ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/364213492

CONDUCTAS DE ACOSO ESCOLAR EN ADOLESCENTES: PREVALENCIA, SUPERPOSICIÓN Y GÉNERO

Chapter · October 2022

CITATION
1

READS
371

3 authors:

Verónica Marcos
University of Santiago de Compostela
49 PUBLICATIONS **99** CITATIONS

SEE PROFILE

Álvaro Montes
University of Santiago de Compostela
18 PUBLICATIONS **6** CITATIONS

SEE PROFILE

Mercedes Novo
University of Santiago de Compostela
218 PUBLICATIONS **1,767** CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:

Project VICTIMIZACIÓN EN JÓVENES EN CONTEXTOS FÍSICOS Y VIRTUALES [VICTIMIZATION AMONG YOUNG PEOPLE IN PHYSICAL AND VIRTUAL CONTEXTS] View project

Project Estimating the Epidemiology and Quantifying the Damages of Parental Separation in Children and Adolescents View project

All content following this page was uploaded by Verónica Marcos on 06 October 2022.

The user has requested enhancement of the downloaded file.

Marcos, V., Montes, A., y Novo., M. (2022). Conductas de acoso escolar en adolescentes: prevalencia, superposición y género. En D. Seijo, J. Sanmarco y F. Fariña (Eds), *Investigación y práctica en convivencia y cultura de paz. Libro de actas* (pp. 267-276). CUEMYC.

CONDUCTAS DE ACOSO ESCOLAR EN ADOLESCENTES: PREVALENCIA, SUPERPOSICIÓN Y GÉNERO

Verónica Marcos, Álvaro Montes y Mercedes Novo

Unidad de Psicología Forense, Universidad de Santiago de Compostela

Introducción

El acoso escolar es un problema de salud pública (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020), que genera consecuencias a nivel físico, psicológico y social en los/as adolescentes a corto y largo plazo, tales como ansiedad, depresión y/o baja autoestima (Moore et al., 2017; DeLara, 2019; Randa et al., 2019). En España, las cifras reflejan que la victimización alcanza el 10.60% de las chicas para las situaciones de acoso y 8.30% en el ciberacoso, frente al 8.00% y el 5.30% de los chicos, respectivamente (Save the Children, 2016).

De acuerdo con la literatura, el acoso escolar se entiende como aquella forma de agresión repetida y deliberada, que realiza una o varias personas sobre otra(s) que no tiene(n) posibilidad de defenderse (Olweus, 1993). Debido a que con la definición de esta problemática no es suficiente, se proponen cuatro criterios diagnósticos (Olweus, 2013): daño, intencionalidad, desequilibrio de poder entre víctima y agresor y periodicidad/cronicidad. Asimismo, es necesario añadir un quinto criterio: la victimización (Arce y Fariña, 2011).

En cuanto a la tipología, estudios previos distinguen entre acoso psicológico, exclusión, acoso relacional y acoso físico (Arce et al., 2014; Gladden et al., 2014; Velasco et al., 2016), pudiéndose producir de manera simultánea (Hymel y Swearer, 2015). Sobre esta cuestión, se evidencia la simultaneidad en la frecuencia entre los distintos tipos de acoso (Bradshaw et al., 2015), así como el solapamiento entre la victimización por el acoso tradicional y el ciberacoso (Cosma et al., 2020; Waasdorp y Bradshaw, 2015; Wang et al., 2009).

Numerosas investigaciones examinan variables que pueden influir en esta problemática, tales como el género y/o la edad (Smith et al., 2019; Velasco et al., 2013). Desde esta perspectiva, diversos estudios muestran que los chicos sufren con mayor frecuencia acoso físico, mientras que las chicas reflejan cifras más altas en acoso relacional y que la probabilidad de ser victimizado por este fenómeno aumenta durante la adolescencia (i.e., Álvarez-García et al., 2015; Velasco et al., 2016).

Desde el punto de vista de la intervención, se ha demostrado que los programas son eficaces para la reducción del acoso escolar (Pornari et al., 2012). Concretamente, los resultados del metaanálisis de Huang et al. (2019) reflejaron que después de la implementación de los programas, el alumnado en la condición de

tratamiento obtuvo puntuaciones significativamente más bajas tanto en la victimización como en la perpetración del acoso que el alumnado en la condición de control.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, el presente estudio se basa en examinar la prevalencia de los distintos tipos de acoso escolar y la superposición de estos, así como analizar las diferencias según el género, de manera que pueda servir de base para el diseño e implementación de programas de prevención e intervención de este fenómeno (Pornari et al., 2012).

Método

Participantes

Se contó con una muestra de 442 participantes, 245 chicas (55.40%) y 197 chicos (44.60%), con un rango de edad entre 14 y 18 años (M = 15.66; DT = 1.02). En cuanto al curso académico, el 22.7% estudia 3ºESO, el 29.9% se encuentra en 4ºESO, el 33.1% está en 1ºBachiller, el 13.2% se ubica en 2ºBachiller y el 1.2% cursa FP básica. Respecto al tipo de centro, el 74.2% pertenecen a centros públicos, mientras que el 25.80% restante son de centros privados, de la comunidad autónoma de Galicia.

Diseño y procedimiento

Se llevó a cabo un estudio *ex post facto* con el objetivo de examinar la prevalencia de los tipos de acoso escolar y la superposición entre ellos, así como diferencias según el género.

Siguiendo los cánones establecidos por la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y Garantía de los Derechos Digitales, para la obtención de la muestra, primero se tramitó la autorización de los centros escolares y se contó con el consentimiento de los progenitores. Seguidamente, tras el consentimiento de los participantes, se cumplimentaron los instrumentos de medida, respondiendo de manera voluntaria, anónima e individual, supervisados por personal entrenado y durante el horario lectivo.

Instrumentos

Se empleó un cuestionario *ad hoc* para medir variables sociodemográficas: sexo, edad, curso académico, tipo de centro escolar y provincia.

Para medir el acoso escolar, se aplicó la *Escala de Acoso Escolar*/UPF-4 (Arce et al., 2014), una medida de autoinforme diseñada teniendo en cuenta los criterios diferenciales del acoso escolar de otras conductas anti normativas que acontecen en el ámbito escolar. Este instrumento, dividido en cuatro factores (acoso psicológico, acoso físico, exclusión y acoso relacional), está compuesto por 26 ítems dispuestos en una escala Likert de 5 puntos (1 = *No me ocurre nunca o casi nunca*; 2 = *Una vez al mes*; 3 = *Dos o tres veces al mes*; 4 = *Una vez a la semana*; 5 = *Varias veces a la semana*) y nos informa de la frecuencia y duración del comportamiento de acoso ("un mes", "tres meses", "seis meses", "un año o más"). Esta escala presenta buenos índices de fiabilidad, tanto en el total, α = .95, como en los 4 factores, con α entre .84 y .90. Para esta muestra, se obtuvo un índice de fiabilidad de .91 en la escala total, así como en los factores (valores α entre .80 y .83).

Análisis de datos

Primeramente, se calcularon análisis de frecuencias y análisis descriptivos de las variables objeto de estudio. Seguidamente, se examinó la superposición en la frecuencia de los tipos de acoso escolar a través de la prueba chi cuadrado (χ^2). Para estimar el tamaño del efecto se utilizó la *phi* de Cramer, pudiendo este ser: pequeño (phi ≥ .10), mediano (phi ≥ .30) o grande (phi ≥ .50). Después, se realizó una prueba *t* de Student para muestras independientes a fin de examinar diferencias según el género en los tipos de acoso escolar. Además, se analizó el tamaño del efecto mediante la *d* de Cohen, cuyos parámetros se establecen entre 0.20 (pequeños), 0.50 (medios) y 0.80 (grandes) (Cohen, 1992). Todos los análisis se han realizado a través del programa estadístico IBM SPSS Statistcs versión 25.

Resultados

Prevalencia del Acoso Escolar

Primeramente, se obtuvo la prevalencia de los cuatro tipos de acoso escolar. Los resultados evidenciaron que los tipos de acoso escolar más presentes fueron el acoso relacional (33.00%) y el acoso psicológico (30.80%), seguidos del acoso físico (25.60%) y la exclusión (25.30%) (véase Tabla 1).

Tabla 1

Prevalencia de los tipos de Acoso Escolar

Tipo de Acoso Escolar	Ausencia *f(%)*	Presencia *f(%)*
Acoso psicológico	306(69.20%)	136(30.80%)
Exclusión	330(74.70%)	112(25.30%)
Acoso relacional	296(67.00%)	146(33.00%)
Acoso físico	329(74.40%)	113(25.60%)

Superposición de los tipos de acoso escolar

Seguidamente, se examinó la superposición entre cada uno de los tipos de acoso, corroborándose la relación y la simultaneidad entre ellos (véase Tabla 2, Tabla 3, Tabla 4, Tabla 5, Tabla 6 y Tabla 7). El 54.40% de la población adolescente que había sufrido acoso psicológico también presentó exclusión (véase Tabla 2).

Tabla 2

Acoso psicológico y exclusión

	Ausencia de Exclusión *f*(%)	**Presencia de Exclusión *f*(%)**	**Total**
Ausencia de Acoso psicológico	268(87.60%)	38(12.40%)	306(69.20%)
Presencia de Acoso psicológico	62(45.60%)	74(54.40%)	136(30.80%)
Total	330(74.70%)	112(25.30%)	442(100%)

Nota. gl = 1; $\chi^2 = 87.76$; $p = .000$; *phi* = .446.

De la misma manera, el acoso psicológico también se produjo con acoso relacional (71.30%) (véase Tabla 3) y con acoso físico (47.80%).

Tabla 3

Acoso psicológico y acoso relacional

	Ausencia de Acoso relacional *f*(%)	**Presencia de Acoso relacional *f*(%)**	**Total**
Ausencia de Acoso psicológico	257(84.00%)	49(16.00%)	306(69.20%)
Presencia de Acoso psicológico	39(28.70%)	97(71.30%)	136(30.80%)
Total	296(67.00%)	146(33.00%)	442(100%)

Nota. gl = 1; $\chi^2 = 139.21$; $p = .000$; *phi* = .543.

Tabla 4

Acoso psicológico y acoso físico

	Ausencia de Acoso físico *f*(%)	**Presencia de Acoso físico *f*(%)**	**Total**
Ausencia de Acoso psicológico	258(84.30%)	48(15.70%)	306(69.20%)
Presencia de Acoso psicológico	71(52.20%)	65(47.80%)	136(30.80%)
Total	329(74.40%)	113(25.60%)	442(100%)

Nota. gl = 1; $\chi^2 = 51.01$; $p = .000$; *phi* = .340.

Asimismo, el 58.9% que había sufrido exclusión también señaló acoso relacional (véase Tabla 5), así como acoso físico (41.1%) (véase Tabla 6).

Tabla 5

Exclusión y acoso relacional

	Ausencia de Acoso relacional *f*(%)	**Presencia de Acoso relacional *f*(%)**	**Total**
Ausencia de Exclusión	250(75.80%)	80(24.20%)	330(74.70%)
Presencia de Exclusión	46(41.10%)	66(58.90%)	112(25.30%)
Total	296(67.00%)	146(33.00%)	442(100%)

Nota. gl = 1; $\chi^2 = 45.48$; $p = .000$; *phi* = .321.

Tabla 6

Exclusión y acoso físico

	Ausencia de Acoso físico *f*(%)	**Presencia de Acoso físico *f*(%)**	**Total**
Ausencia de Exclusión	263(79.70%)	67(20.30%)	330(74.70%)
Presencia de Exclusión	66(58.90%)	46(41.10%)	112(25.30%)
Total	329(74.40%)	113(25.60%)	442(100%)

Nota. gl = 1; $\chi^2 = 18.95$; $p = .000$; *phi* = .207.

Además, el acoso relacional y el acoso físico se produjeron juntamente con el 47.30% (véase Tabla 7).

Tabla 7

Acoso relacional y acoso físico

	Ausencia de Acoso físico *f*(%)	**Presencia de Acoso físico *f*(%)**	**Total**
Ausencia de Acoso relacional	252(85.10%)	44(14.90%)	296(67.00%)
Presencia de Acoso relacional	77(52.70%)	69(47.30%)	146(33.00%)
Total	329(74.40%)	113(25.60%)	442(100%)

Nota. gl = 1; $\chi^2 = 53.92$; $p = .000$; *phi* = .349.

Diferencias en los tipos de acoso escolar según el género

Respecto a las diferencias en los tipos de acoso escolar en función del género, los resultados evidenciaron diferencias significas según el género en acoso psicológico (*p<.05*), exclusión (*p*<.05), acoso relacional (*p*<.05) y acoso físico (*p<.001*), obteniendo las chicas una mayor puntuación en cada uno de los tipos de acoso escolar y con tamaños del efecto que oscilan de pequeños a moderados (Tabla 8).

Tabla 8

Diferencias en los tipos de acoso escolar según el género

Variable	Géner	*N*	*t*(*gl*)	*p*	*M*(*DT*)	95% CI	*d*
Acoso psicológico	Chicas	24	2.27(432.29)	.024	15.85(5.98)	0.15 , 2.05	0.21
	Chicos	19			14.75(4.19)		
Exclusión	Chicas	24	2.99(439.19)	.003	8.56(3.66)	0.32 , 1.52	0.28
	Chicos	19			7.63(2.81)		
Acoso relacional	Chicas	24	2.44(439.79)	.015	7.81(3.44)	0.14 , 1.28	0.23
	Chicos	19			7.10(2.70)		
Acoso físico	Chicas	24	4.41(375.98)	.000	3.85(1.69)	0.30 , 0.79	0.39
	Chicos	19			3.31(0.85)		

*Nota: **p < 0.05.*

Discusión

Este estudio presenta una serie de limitaciones a tener en cuenta a la hora de generalizar y extrapolar los resultados. En primer lugar, las respuestas de los participantes pueden estar mediadas por la deseabilidad social y/o la negación, dos formas de disimulación (Arce et al., 2015; Fariña et al., 2017). En segundo lugar, el tamaño y heterogeneidad de la muestra, dado que la muestra pertenece a un ámbito geográfico concreto. En tercer lugar, este estudio debería completarse con otras variables que interaccionen con el acoso escolar.

En relación con la prevalencia en los tipos de acoso escolar, los resultados revelan que las tipologías más predominantes son el acoso relacional (33%) y el acoso psicológico (30.8%), seguidos del acoso físico (25.6%) y la exclusión (25.3%), tal como habían alertado previamente las cifras (OMS, 2020; Save the Children, 2016).

Respecto a la existencia de superposición entre los distintos tipos de acoso escolar, los resultados informan que los tipos de acoso escolar correlacionan de manera significativa entre sí, de manera que pueden ejercerse simultáneamente. De este modo, este estudio corrobora el solapamiento de los tipos de acoso, tal como apuntaban investigaciones anteriores (Bradshaw et al., 2015; Hymel y Swearer, 2015).

Por otra parte, los resultados reflejan diferencias significativas según el género en los tipos de acoso escolar, presentando las chicas unas mayores puntuaciones en cada tipo, en consonancia con otras investigaciones (Álvarez-García et al., 2015; Smith et al., 2019; Velasco et al., 2013). Sin embargo, en el estudio de Velasco et al., (2016) se constata que los chicos sufren con mayor frecuencia agresiones físicas.

Para futuras investigaciones se propone seguir examinando las conductas de acoso escolar en población adolescente, teniendo en cuenta el auge e impacto de las nuevas tecnologías (Waasdorp y Bradshaw, 2015), ya que es necesario el conocimiento científico para la implementación de programas que versen en reducir las conductas de acoso y ciberacoso (Brown et al., 2017; Huang et al., 2019).

Agradecimientos

Esta investigación ha sido financiada por el Ministerio de Universidades dentro del programa *Formación de Profesorado Universitario* (FPU19/00399).

Referencias

Álvarez-García, D., García, T., y Núñez, J. C. (2015). Predictors of school bullying perpetration in adolescence: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior, 23*, 126-136. https://doi.org/10.1016/j.avb.2015.05.007

Arce, R., y Fariña, F. (2011). Evaluación forense del acoso moral en el trabajo (Mobbing) mediante el Sistema de Evaluación Global. En M. Matos, R. Abrunhosa, y C. Machado (Coords.), *Manual de Psicología Forense: Contextos, práticas e desafíos* (pp. 375-398). Braga, Portugal: Psiquilibros Ediçoes.

Arce, R., Velasco, J., Novo, M., y Fariña, F. (2014). Elaboración y validación de una escala para la evaluación del acoso escolar. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 5, 71-104.

Bradshaw, C. P., Waasdorp, T. E., y Johnson, S. L. (2015). Overlapping verbal, relational, physical, and electronic forms of bullying in adolescence: Influence of school context. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology, 44(*3), 494-508. https://doi.org/10.1080/15374416.2014.893516

Brown, C. F., Demaray, M. K., Tennant, J. E., y Jenkins, L. N. (2017). Cyber Victimization in High School: Measurement, Overlap with Face-to-Face Victimization, and Associations With Social–Emotional Outcomes. *School Psychology Review, 46*(3), 288–303. https://doi.org/10.17105/spr-2016-0004.v46-3

Cosma, A., Walsh, S. D., Chester, K. L., Callaghan, M., Molcho, M., Craig, W., y Pickett, W. (2020). Bullying victimization: time trends and the overlap between traditional and cyberbullying across

countries in Europe and North America. *International Journal of Public Health, 65*(1), 75-85. https://doi.org/10.3390/ijerph17207452

Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin, 112*(1), 155-159. https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155

DeLara, E. W. (2019). Consequences of childhood bullying on mental health and relationships for young adults. *Journal of Child and Family Studies, 28*(9), 2379-2389.

Fariña, F., Redondo, L., Seijo, D., Novo, M., y Arce, R. (2017). A meta-analytic review of the MMPI validity scales and indexes to detect defensiveness in custody evaluations. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 17*(2), 128-138. https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2017.02.002

Gladden, R. M., Vivolo-Kantor, A. M., Hamburger, M. E., y Lumpkin, C. D. (2014). *Bullying surveillance among youths: Uniform Definitions for public health and recommended data elements*. Atlanta, GA; National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention and U.S. Department of Education.

Huang, Y., Espelage, D. L., Polanin, J. R., y Hong, J. S. (2019). A meta-analytic review of school-based anti-bullying programs with a parent component. *International Journal of Bullying Prevention, 1*, 32-44. https://doi.org/10.1007/s42380-018-0002-

Hymel, S., y Swearer, S. M. (2015). Four decades of research on school bullying: An introduction. *American Psychologist, 70*(4), 293–299. https://doi.org/10.1037/a0038928

Moore, S., Norman, R., Suetani, S., Thomas, H., Sly, P., Scott, J. (2017). Consequences of bullying victimization in childhood and adolescence: A systematic review and meta-analysis. *World Journal of Psychiatry, 7*(1), 60-76.

Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Malden, MA: Blackwell Publishing.

Olweus, D. (2013). School bullying: Development and some important challenges. *Annual Review of Clinical Psychology, 9*, 751-780. http://dx.doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-050212-185516

Organización Mundial de la Salud (2020). *Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños de 2020.* Recuperado de https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/332450/9789240007154-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pornari, C. D., y Wood, J. (2010). Peer and cyber aggression in secondary school students: The role of moral disengagement, hostile attribution bias, and outcome expectancies. *Aggressive Behavior: Official*

Journal of the International Society for Research on Aggression, 36(2), 81-94. https://doi.org/10.1002/ab.20336

Randa, R., Reyns, B. W., y Nobles, M. R. (2019). Measuring the effects of limited and persistent school bullying victimization: repeat victimization, fear, and adaptive behaviors. *Journal of Interpersonal Violence*, *34*(2), 392-415. https://doi.org/10.1177/0886260516641279

Save the Children. (2016). *Yo a eso no juego. Bullying y ciberbullying en la infancia.* Recuperado de: https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/yo_a_eso_no_juego.pdf

Smith, P., López-Castro, L., Robinson, S. y Görzig, A. (2019). Consistency of gender differences in bullying in cross-cultural surveys. *Agression and Violent Behavior, 45*, 33-40. https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.04.006Get

Velasco, J., Arias, E., y Fariña, F. (2016). Análisis de la producción científica sobre el acoso escolar en España. En A. Andrés-Pueyo, F. Fariña, M. Novo y D. Seijo (Eds.), *Avances en Psicología Jurídica y Forense* (pp. 123-134). Santiago de Compostela: Sociedad Española de Psicología Jurídica y Forense.

Velasco, J., Seijo, D., y Vilariño, M. (2013). Consecuencias del acoso escolar sobre la salud psicoemocional de niños y adolescentes. En R. González Cabanach, R. Fernández Cervantes, R. Arce, M. del Mar Ferradás, y C. Freire (Eds.), *Psicología y Salud II. Salud física y mental* (pp. 113-126). Granada: GEU Editorial.

Waasdorp, T. E., y Bradshaw, C. P. (2015). The overlap between cyberbullying and traditional bullying. *Journal of Adolescent Health, 56*(5), 483-488. https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.12.002

Wang, J., Iannotti, R. J., y Nansel, T. R. (2009). School bullying among adolescents in the United States: physical, verbal, relational and cyber. *Journal of Adolescent Health, 45*(4), 368-375. https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2009.03.021

View publication stats